

III. EL NACIMIENTO DE LA CIENCIA PREHISTÓRICA

SOBRE UNA CARTA DE CASIANO DE PRADO ENVIADA A FERNÁNDEZ DE CASTRO EN MAYO DE 1865 DESDE PARÍS, DONDE SE DESTACA LA IMPORTANCIA DE LOS ESTUDIOS PREHISTÓRICOS

MIGUEL GONZÁLEZ FABRE
e-mail: Mgonzalez@intecsa-inarsa.es

MARIANO AYARZAGÜENA SANZ
(SEHA)
e-mail: ayarzagüena1@mi.madritel.es

OCTAVIO PUCHE RIART
(ETSIM-UPM)
e-mail: opuche@dinge.upm.es

INTRODUCCIÓN

La utilización de las relaciones epistolares entre científicos en Historia de la Ciencia tiene una amplia tradición en esta disciplina, por cuanto supone un corte transversal en el saber, permitiendo de esta manera en algunos casos, obtener un grado de conocimiento muy superior al que podríamos alcanzar simplemente por las aportaciones plasmadas en las publicaciones de los autores, o por los documentos oficiales existentes en los archivos.

La carta, como la que en este trabajo vamos a analizar, nos introduce en la Sociología de la Ciencia, permitiéndonos ver cómo se habían relacionado los investigadores españoles en los diferentes grupos, cómo había llegado y revelado el conocimiento sobre la Prehistoria española en Francia, país que en aquellos momentos era el adalid de esta nueva disciplina y, por último, qué papel activo y directo jugó Casiano de Prado en dicha difusión. El análisis de todas estas variables nos permitirá conocer mejor la génesis de la Prehistoria española, que en un primer momento se había oficializado por el descubrimiento que habían hecho Luis Lartet, Edouard Verneuil y Casiano de Prado, en 1862, en San Isidro (Verneuil y Lartet, 1862-1863), pero que Casiano de Prado ya llevaba trabajando más de una década recogiendo materiales prehistóricos en el yacimiento (Ayarzagüena, 2000 y Puche, 2004).

RESUMEN

La carta que en este trabajo estudiamos forma parte de correspondencia que se encontraba extraviada. De la importancia de su hallazgo nos da una idea el hecho de que la correspondencia de Casiano de Prado se encuentra extraviada y que podría darnos idea de la relación entre Prado y los prehistoriadores franceses que tan buena acogida dieron siempre al prehistoriador español.

Leyendo la carta de Casiano de Prado objeto de la presente comunicación vemos no sólo el importante ánimo que tiene su autor en pro de los estudios prehistóricos, sino también la efervescencia de los estudios prehistóricos en el país vecino. Se escribe en mayo de 1865 en París adonde había ido a divulgar su *Descripción Física y Geológica de la Provincia de Madrid* (1864). En la carta se puede seguir perfectamente el círculo de relaciones y amistades que había establecido Prado con el que obtenía el aval científico internacional que necesitaba tanto dentro como fuera de nuestras fronteras para poder defender unos estudios como los prehistóricos que despertaban recelos en buena parte de la sociedad.

Palabras clave: Casiano de Prado, Fernández de Castro, Prehistoria.

EL DESCUBRIMIENTO DE LA CARTA.

Primitivo Hernández Sampelayo y José M^a Ríos en *Ahora hace cien años... Ojeada retrospectiva*, obra publicada con motivo del Centenario del Instituto

Geológico y Minero de España, fundado como Comisión del Mapa Geológico de Madrid y General del Reino en 1849, indican hablando del ingeniero de minas Rafael Sánchez Lozano: «**A él le debo la correspondencia entre don Casiano de Prado y Fernández de Castro y varios retratos**». Antes, en 1897, Gabriel Puig y Larraz había mencionado la existencia de estas cartas (Puig y Larraz, 1897: 688), de lo que se tratará más adelante.

Esta correspondencia se extraviaría con el paso de los años, pero recientemente en una carpeta, que el ingeniero de minas Eduardo Alastrué del Castillo¹ había dejado hace años en el IGME y que contenía documentación utilizada por él en sus estudios históricos, aparecieron las epístolas. Realizado el ingreso de dicha documentación en la Biblioteca, pudimos acceder a ellas con carácter formal. Entonces, antes incluso de su catalogación pudimos trabajar con dichos materiales: descubriendo, entre diversos papeles, 17 cartas y una foto realizada en París (original del retrato de Casiano que hay en la antesala del despacho del Director del I.G.M.E.). Las cartas estaban fechadas entre 1859 y 1866, año del fallecimiento de Prado, algunas llevan el anagrama CP, fueron expedidas en Madrid o París (lo que permite identificar fechas de algunos viajes) y se dirigían al joven ingeniero Manuel Fernández de Castro con residencia en la ciudad de La Habana. En algunas de estas cartas hemos podido comprobar algunas referencias arqueológicas de diversa índole.

EL NACIMIENTO DE LA PREHISTORIA: EL CONTEXTO CIENTÍFICO INTERNACIONAL Y SU RELACIÓN CON EL ESPAÑOL.

Leyendo la carta de Casiano de Prado objeto de la presente comunicación vemos no sólo el importante ánimo que tiene su autor, sino también la efervescencia de los estudios prehistóricos en el país vecino. Se escribe poco antes de que se iniciaran los congresos internacionales de Antropología y Arqueología Prehistóricas, que tuvieron su primera reunión en Nauchatel (Suiza) en 1866, París en 1867, Norwich (Inglaterra) en 1868, Copenhague en 1869, etc. A través de la carta vemos el importante número de publicaciones que sobre prehistoria se hacían tanto en

revistas especializadas como en las de carácter general, y eso sólo seis años después de que la Prehistoria hubiera sido reconocida oficialmente en Inglaterra y dos en Francia.

LA CARTA DE PRADO EN EL CONTEXTO ESPAÑOL

En 1864 Casiano de Prado publicaba la *Descripción Física y Geológica de la Provincia de Madrid*. Era el primer libro editado en España en el que se afirmaba la autenticidad de los estudios prehistóricos, haciendo además una relación de las cuevas españolas donde podrían encontrarse útiles prehistóricos. Así lo asegura Tubino (1870) quien indicaba, apenas seis años después de su publicación, que se trataba de la primera obra editada en la Península en la que se ocupaba de manera clara y explícita del estudio de los orígenes y antigüedad del hombre.

Prado, para no tener demasiados problemas en España se busca el aval científico de los franceses Lartet y Verneuil y no publica su obra hasta que éstos no han dado a conocer la importancia del yacimiento de San Isidro y es aceptado como tal, afirmando que es el tercero tras el reconocimiento de las graveras de Hoxne, en Inglaterra, y de los aluviones del valle del Somme, en Francia.

Por otra parte, Prado había tenido el valor de escribir una circular a los ingenieros Jefes de las Provincias como Vicepresidente de la Comisión Permanente de Geología Industrial en la que se animaba a los ingenieros de minas a la recogida de datos de carácter prehistórico a la que tuvieran acceso por sus trabajos de campo. Esta iniciativa, que tuvo amplio seguimiento (Puche y Ayarzagüena, 1997), necesitaba probablemente del apoyo científico francés y de los propios superiores de Prado, razón por lo que se menciona todo ello en dicha carta.

La carta que aquí se estudia, fechada en París el 24 de mayo de 1865, no es la única que hace referencia a los estudios prehistóricos, aunque sí es la que más incide en este asunto. Existen otras en la que se dan noticias de primera mano sobre el afán difusor de los estudios prehistóricos por parte de Prado, no sólo en nuestro país sino también en Francia. Así lo demuestra, por ejemplo, la carta que se conserva entre Prado y Fernández de Castro de fecha 7 de octubre de 1865, en la que anima a éste último a explorar las cuevas y le sugiere la metodología que debe seguir con el fin de hallar objetos prehistóricos:

¹ Profesor en la Facultad de CC. Geológicas y autor de una biografía sobre Lucas Mallada que es el primer estudio completo de la biografía y la obra científica y política de Mallada publicada en 1983: *La vida fecunda de don Lucas Mallada*



“Haga Ud. explorar cavernas levantando las capas de estalacmita y sacando todo afuera hasta la roca firme para reconocer todo el material minuciosamente y recogiendo todo lo que ofrece interés, sobre todo los dientes, los cráneos humanos, las hachas de piedra, etc., etc.”

Esta práctica no era nueva, ya la había utilizado Lünd en las cavernas de Brasil, y el propio Casiano de Prado al prospectar las cuevas de Pedraza de la Sierra (Segovia) antes de 1854, y en las que buscando **“restos de los tiempos pasados”** había encontrado algunos huesos humanos, entre los que se hallaba un cráneo, revuelto todo ello con restos de fauna actual juntamente con otros restos de fauna ya desaparecida, como la hiena de las cavernas (Prado, 1855). Nos damos cuenta de lo que ello significaba en esos momentos, al no existir buenos métodos para la obtención de cronologías absolutas, la existencia de huesos de humanos, y también de su industria, revueltos con restos de fauna desaparecida, todo ello bajo capas estalacmíticas de gran grosor que hubieran sellado los restos, constituían una de las pruebas irrefutables (Ayarzagüena, 2000).

A finales del XIX un ingeniero de minas (Puig y Larraz, 1897: 687-688), afirmaba que después de haber leído toda la correspondencia entre Casiano de Prado y Manuel Fernández de Castro y los cuadernos de campo de Prado, podía afirmar que éste había iniciado sus investigaciones prehistóricas en cuevas a partir de 1851-1852. Es una suerte para nosotros haber descubierto ahora todas estas cartas, pero cada vez vamos obteniendo más y más información en este sentido, y si hace unos años, dos de los que aquí firmamos esta comunicación, dábamos a conocer las relaciones que existían entre Prado y el geólogo-prehistoriador portugués Carlos Ribeiro, gracias a unas cartas encontradas en Portugal (Puche y Ayarzagüena, 2001), hoy podemos sacar a la luz una carta donde vemos a un Prado que se relaciona con los más importantes prehistoriadores franceses.

La labor de Prado en el campo de la Arqueología y de los estudios prehistóricos incluyó una encomiable labor de difusión de los mismos. Téngase presente, por ejemplo, el contenido de la antes mencionada “Circular de la Comisión Permanente de Geología industrial dirigida a los ingenieros de minas Jefes de las Provincias” (Prado, 1865a y 1865b), en la que Prado entre otros aspectos anima a la búsqueda de sílex, incluyendo una descripción bastante pormenorizada de la forma de los mismos.

Formaba parte de esta labor de divulgación, la orientación acerca de la metodología más apropiada para explorar las cuevas desde un punto de vista científico. Así, en la “Noticia sobre las cavernas y minas primordiales en España”, Prado fomenta la prospección de las cavernas, incluyendo sugerencias metodológicas (criterios estratigráficos) acerca del modo de realizar su exploración. Incide en la necesidad de proceder con orden y cuidado, adoptando el método seguido por Lartet, según el cual es posible conocer la relación existente entre unos objetos y otros. Estas orientaciones también las difundía Prado a nivel de la correspondencia personal que mantenía con otros compañeros del Cuerpo de Minas.

ANÁLISIS DE LA CARTA.

La carta está fechada en mayo de 1865. Prado llega a París a primeros de mes y regresa el día 26 a Madrid.

Aunque la carta que vamos a analizar se podría ver desde múltiples situaciones y contenidos, nosotros nos centraremos especialmente en lo que hace referencia a los aspectos prehistóricos. Prado justifica el objeto de su viaje a París al inicio de la carta y no es otra que la de **“traer (a la capital francesa) 44 ejemplares de mi Descripción Física y Geológica de la Provincia de Madrid para repartirlas aquí y también en el resto de Europa”**.

Prado traslada su obra maestra a Francia, tal y como se la llevó antes a sus amigos portugueses. En carta de fecha 5 de abril indica a Ribeiro: “Dicha carta contiene seis ejemplares de mi Descripción Física y Geológica” para que se distribuyan entre personas concretas, tal es el caso de Ribeiro, Pereira de Costa, Schiappa de Acevedo, Leitao o Cabral y organismos científicos lusos, tal es el caso de la Academia de Ciencias o en su caso la Biblioteca principal de Lisboa (Puche y Ayarzagüena, 2001). Prado habla de 44 ejemplares no sólo para París, sino para el resto de Europa, desconociendo cómo se distribuirían (en la carta de Ribeiro dice “dentro de breves días saldrán ejemplares para París, Londres, Alemania, etc.”). Lo que sí sabemos es que Prado entrega más de medio centenar de ejemplares a la comunidad científica europea y que su obra se comentó muy favorablemente en las principales revistas geológicas y arqueológicas francesas e inglesas.

E. C. — Nécrologie. Casiano de Prado.

Nous avons la douleur d'annoncer la mort de M. Casiano de Prado, décédé à Madrid le 4 juillet dernier. M. Casiano, membre de l'Académie royale des sciences de Madrid, membre ou correspondant de la plupart des sociétés savantes de France et d'Angleterre, était inspecteur général des mines en Espagne. Depuis sa jeunesse, il s'était voué avec ardeur à l'étude de la géologie et de la paléontologie de son pays; c'est évidemment lui qui a imprimé au Corps royal des mines de Madrid l'ardeur, le besoin de connaître la nature du sol de cette riche contrée. Ses travaux et ses découvertes géologiques publiées, soit dans la *Revista minera*, soit dans le *Bulletin de la Soc. géol. de France*, soit dans d'autres recueils, sont excellents et très-nombreux. Son dernier travail (1863): *Description physique et géologique de la province de Madrid (Matériaux, I, p. 133, 136, 403)*, un vol. in-4^e avec cartes et coupes, est un modèle de clarté et de connaissance approfondie du sujet. C'est dans ce remarquable travail qu'il a posé les bases des recherches antéhistoriques en Espagne.

Figura 2. Inicio de la "Nécrologie. Casiano de Prado", aparecida en «*Matériaux pour l'histoire positive et philosophie de l'homme*», julio-agosto de 1866: 457-458.

En esta obra Prado había recogido una de sus aportaciones más importantes en el campo de la Arqueología: la identificación de lo que posteriormente se llamaría la Edad del Cobre, cimiento del actual concepto del Calcolítico (Prado, 1864: 200) y que será una de las señas de identidad de los prehistoriadores españoles del siglo XIX. De hecho, una de las grandes diferencias entre Juan Vilanova y Piera y un prehistoriador procedente de más allá de nuestras fronteras y de gran talla intelectual, como Luis Siret, será precisamente sus ideas totalmente opuestas respecto a este tema. Prado llega a esta conclusión tras estudiar los objetos que Schulz le había enviado desde Asturias, provenientes de la mina de cobre de El Milagro, en Onís², idea que confirma con los hallazgos de Cerro Muriano³. El principal valor histórico de esta carta reside en que a través de la difusión de la *Descripción física y geológica de la provincia de Madrid* la comunidad científica tuvo referencia directa de la identificación por parte de Prado de la Edad de Cobre, periodo que estuvo en debate durante todo el siglo XIX.

² Schulz indicaba al respecto en su memoria sobre Asturias de 1858: "Debemos de hacer mención también de muchos indicios de precioso mineral de cobre que abundan en las montañas calizas del E. de Asturias aunque en pocos puntos ofrezca criaderos explotables; los más ricos (...) la mina del Milagro cerca de Onís, ya explotada someramente en tiempos muy remotos antes de conocerse el uso del hierro y acero". (Schulz, 1858: 66).

³ Cfr. SIMONIN, L., 1867, "La vue souterraine" y comentario de esta obra en *Matériaux...*, de marzo de 1867: 100, donde se señala (citando *Matériaux*, I, 133)

Es de interés la referencia que hace de la reunión que va a tener al día siguiente, en casa de Verneuil, con Archiac "y otros geólogos". Archiac acababa de publicar ese mismo año un libro sobre el terreno cuaternario y la antigüedad del hombre en el Norte de Francia⁴, donde se daban noticias de los descubrimientos y progresos que se habían dado en la ciencia prehistórica en todo el continente.

Prado también menciona más adelante a Pruner Bey, de quien indica que ostenta el cargo de Presidente de la Sección Antropológica de París. Ambos se conocieron personalmente en el transcurso del viaje que el primero llevó a cabo a la capital francesa entre los años 1851 y 1852. Según Puig y Larraz (1897) Pruner Bey es quien inicia al sabio gallego en los estudios prehistóricos y probablemente le introduce en la polémica de la cuestión de la antigüedad del hombre. Este encuentro reviste de gran importancia, ya que a partir de este momento en las exploraciones que Prado lleva a cabo en cuevas, no solo se interesa por la formación geológica que ellas ofrecen, sino que estudia de una manera científica los restos de materiales prehistóricos que va encontrando.

Más adelante en la carta que se analiza comenta que llega muy a tiempo "para tomar parte en las controversias ... sobre la antigüedad del hombre". Dichas controversias que se lideraban en París no eran ajenas en otras partes de Europa, como por ejemplo en nuestro país y así cuando en ese mismo año se funde la Sociedad Antropológica Española, ésta cuestión figurará como uno de sus objetos de investigación (Ayarzagüena, 1997). Prado comenta que aparecerá en los *Matériaux* ... del mes de mayo noticias de San Isidro, y efectivamente así es, en la p. 133 se dice:

«Dans la description géologique de la province de Madrid M. Casiano de Prado non seulement signale des haches de pierre dans les assises quaternaires et dans le terrain superficiel, mais encore, à propos du granit, n° 70 à 76, il parle d'antiquités remontant bien au delà des temps historiques. Dans son appendice B, p. 217-219, il donne une notice sur une mine de cuivre des Asturies, qui est peut-être la plus ancienne connue. L'excavation avait lieu au moyen du feu et avec outils de

⁴ ARCHIAC Vicomte d' & TRUTAT, Eugène, 1865, *Du Terrain Quaternaire et de l'Ancienneté de l'Homme dans le Nord de la France d'après les leçons professées au Museum par M. D'Archiac*, F. Savy. Paris.



pierre et de corne de cerf. On n'y a point trouvé d'instruments de cuivre, de bronze ou de fer. Cette mine rappelle les anciennes mines de cuivre d'Amérique, au lac Supérieur, qui étaient aussi exploitées au moyen du feu et d'instruments en pierre; mais ceux-ci, au lieu d'être emmanchés avec cornes de Cerf, l'étaient avec des racines très résistantes».

En el mismo año y revista se publicaba en los *Matériaux* una nota bibliográfica titulada "Casiano de Prado. Armes de pierre de la Province de Madrid" (pp. 136-137).

«Le 22 de juin de 1863, MM de Verneuil et L. Lartet signalaient à la Société Géologique de France une hache de silex se rapprochant, à certains égards, d'une type assez communément représenté à Abbeville et à Amiens. Cette hache provenait des sables quaternaires de San Isidro, à 150 mètres du Manzanares, à Madrid (Note sur un silex taillée trouvé dans le diluvium des environs de Madrid, une coupe du terrain dans le texte et une planche)

Depuis, M. Casiano de Prado, inspecteur général des mines, qui avait conduit les deux géologues français à San Isidro, a trouvé dans la même localité sept autres silex taillés à grands éclats, analogues à ceux dépôts quaternaires de la Somme. Il en figure six dans la première partie de sa Description physique y géologique de la province de Madrid, in 4°, que vient de paraître»

En este fragmento se observa que era conocida la publicación de la Memoria de Madrid. Verneuil es quien da la noticia en París, si bien el mismo Prado la divulgará más tarde en la capital francesa y se corresponde con la cita mencionada anteriormente. Pero Verneuil hizo más, avaló a Prado frente a Mortillet, dándole una cobertura de la que nunca dispuso Vilanova en el ámbito francés. Continúa Mortillet diciendo:

«M. de Verneuil, qui a bien voulu me communiquer cette importante Description physique et géologique de la province de Madrid, m'a fait observer que tous ces silex taillés sont des silex tertiaires remaniés; la craie d'Espagne ne contenait pas des rognons siliceux. Un fait important signalé par M. Casiano de Prado, c'est la découverte, dans le même gisement, d'une autre hache de même caractère mais en quartzite au lieu d'être en silex. Si je ne me trompe, c'est la première fois qu'on signale, dans les assises quaternaires, un instrument de pierre autre que le silex».



Busto en yeso al que hace referencia la carta situada en el edificio histórico de la Escuela de Ingenieros de Minas de Madrid.

«Cet instrument est aussi figuré, ainsi que deux haches polies d'une époque bien plus récente. L'une, grande et épaisse, à tranchant pourtant bien effilé, provient des environs de Somosierra; l'autre, toute petite, presque triangulaire, a été trouvée à Villamanrique, dans la plaine du Tage. Un hacha polie, de grand taille, aurait aussi été rencontrée dans les terrains superficiels de San Isidro.

Quant aux haches quaternaires, suivant M. Casiano de Prado, elles gisent dans une assise inférieure à celle qui contient les ossements d'Elephant et de Rhinocéros.

Un fait fort curieux, c'est de voir qu'en Espagne, comme en France et en Italie, les pierres taillées sont désignées sous le nom de pierres de tonnerre ou pierres foudre. En Espagne ainsi qu'en Italie, les paysans les conservent avec soin, comme amulette ayant la priorité de préserver les maisons et les personnes du feu du ciel. Cette croyance aux pierres de foudre existe aussi au Brésil, chez les Malais et chez les Javanais».



Mortillet se da cuenta de que Prado en su obra señala, de acuerdo con la división de Edouard Lartet para el Cuaternario, que los útiles líticos hallados están por debajo de las capas de *Elephas*, lo que supone una gran antigüedad para la especie humana. De todas formas el problema estratigráfico de San Isidro se mantendría durante toda la segunda parte del XIX. El mismo Mortillet mandaría a Madrid, a finales de siglo, al marqués de Baye y a Luis Siret para que visitaran el yacimiento de San Isidro confirmando la ubicación estratigráfica de los restos líticos.

La obra volvería a ser mencionada en esa misma publicación con motivo de la nota necrológica de Prado, que se hace sólo un año después, pues a pesar de que Prado comenta que **“deseándole (a Fernández Castro) buena salud y buen humor, que a mí no me faltan tampoco”**, unos meses después fallecería. En los *Matériaux...* de julio-agosto de 1866 se escribe una necrología firmada por E.C. que debemos suponer que, como tantas otras que aparecen estas iniciales, se deben a la mano del arqueólogo Emil de Cartailhac⁵.

«Son dernier travail (1865): *Description physique de la province de Madrid (Materiaux, I, p. 133, 136, 406)*, un vol. in-4° avec cartes et coupes, cest un modèle de clarté et des connaissance approfondie du sujet. C'est remarquable travail qu'il a posé les bases de recherches antihistoriques en Espagne».

Se destaca su aportación prehistórica. En esta necrología también se recoge el dato, pensamos que por primera vez, del encarcelamiento de Prado por el Santo Oficio en la Ominosa Década. Por tanto, se trata de alguien que le conoció personalmente o bien tiene datos fidedignos de él. Por otra parte, este dato se quiere destacar sin duda para señalar que no es una persona demasiado conservadora, acusación a la que frecuentemente se vería sometido Juan Vilanova años más tarde. Otro aspecto también interesante es que la biografía la hiciese Cartailhac, prehistoriador entonces muy joven y que el año anterior había empezado a publicar en *Matériaux...* Posteriormente, sería propietario de esta revista denominada entonces *L'Anthropologie*. Cartailhac estuvo toda su vida muy relacionado con España y Portugal. No sólo por sus disputas primero y su aceptación después de las pinturas de Altamira, sino también por haber realizado obras que fueron de obligada referencia en el siglo XIX y principios del XX,

como *Las Edades Prehistóricas de España y Portugal* o *Monumentos primitivos de las Islas Baleares*. Por otra parte Cartailhac jugará un papel relevante en el Congreso de Lisboa de Antropología y Arqueología Prehistóricas de 1880. Precisamente Cartailhac, en su obra *Las Edades Prehistóricas de España y Portugal* daba a conocer una apreciación de gran valor: el descubrimiento de 1862 de Lartet, Verneuil y Prado **“fue el punto de partida de todos los otros de gran relevancia en Europa”** (Cartailhac, 1886: 25). El descubrimiento de San Isidro determina el desarrollo de la Prehistoria, según leemos en el párrafo anterior.

Asimismo, se ve que se conoce también su obra en Europa, pues se menciona p.e. en el *Quartelej Journal* y en la necrología aparecida en la Sociedad Geológica de Londres, entre otros, por lo que podemos concluir que el objetivo que se había marcado Prado, de difundir su obra, a nivel internacional, había sido ampliamente conseguido. Sin embargo no hemos visto nada en *Revue de Géologie* (editada por Delesse y Laparent, no Vogel como dice Prado en su carta) de los años revisados (1865 a 1868), así como en *Revue de Deux Mondes* de los años 1865-66-67.

TEXTO DE LA CARTA

París, 24 mayo 1865

Sr. D. Manuel Fernández de Castro

Mi querido señor: aquí me hallo desde primeros días de mes y saldré para Madrid pasado mañana, donde sin duda hallaré alguna carta de Ud. Vine a traer 44 ejemplares de mi Desc. Geol. de la P. de Madrid para repartirlas aquí y también en el resto de Europa.

Ya sabrá Vd. que Delesse y Vogel publican cada año una Revista de Geología. Ya van dos y en todo el mes que viene saldrá otra que será en torno a 300 ó 400 páginas. En él se hablará del trabajo de Ud. de Santo Domingo tomado de la Revista Minera. En el tomo del año que viene se hablará también del Folleto del Oro y del de los fósiles de mamíferos. Éste último lo dejé en Madrid ya tirado y esperando las figuras para grabarlas en una lámina: supongo que las hallaré en mi casa.

M. de Verneuil pasó el invierno en Italia y no volvió hasta el 15 de este para asistir a la sesión de la Sociedad Geológica de dicho día. Mañana comeré en su casa donde se hallará también Mr. de Archiac y otros geólogos y nos dará cigarros de

⁵ E.C., julio-agosto de 1866, “Nécrologie. Casiano de Prado”, *Materiaux...*: 457-458.



los que Ud. le envió, pues ya los fumamos otra vez. Lo que es él no fuma. Y ahora me tomaré la libertad de pedirle a Ud. que por el primer conocido que venga a Madrid me mande otro cajoncito para regalar al escultor que me hizo mi busto en yeso y que lo hará luego en mármol, todo gratis, pues es amigo mío y de mi mismo pueblo. Se formó en Roma, y es el que hizo la estatua de mármol del rey católico que se halla en el salón del Congreso. Se llama D. Andrés Rodríguez y está casado con una hermana de los Madrazo.

Cuando llegue a Madrid les mandaré a Uds. una circular que extendí como presidente de la Comisión de Geología aunque ya la habrá Ud. visto en la Revista Minera. Haga Ud. que su subalterno no pierda el tiempo.

Llegué a París en ocasión muy oportuna para tomar parte en las controversias que aún median y van llegando a su fin sobre la antigüedad del hombre. En el número de mayo, que se publicará a principios de Junio de los Matériaux pour l'histoire de l'Homme... concernant les temps Ante historiques. Ya se hablará de mis descubrimientos en esta parte y se reproducirá una de mis figuras, un corte del diluvium de San Isidro de Madrid donde se hallan hachas de sílex debajo de huesos de elefantes. Pruner Bey, presidente de la Sección de Antropología de París (que es un bávaro que fue médico del Virrey de Egipto) hablará también de esto en el Rapport que hará en dicha Sociedad de los progresos de esta ciencia en el año. Lo mismo se dirá en un artículo que un ingeniero amigo mío va a publicar sobre la antigüedad del hombre en la *Revue de Deux Mondes*. Le remito a Ud. por separado un folletito sobre esto "Les mystifiés de l'Académie des Sciences – Défi adressés à M.M. Decaisne et E. de Beaumont" par G. de Mortillet y vea Ud. además Le Moniteur del 15 de este mes donde se remacha el clavo de manera que no hay por ver.

Con lo cual me despido de Ud. por hoy deseándole buena salud y buen humor, que a mí no me faltan tampoco.

Queda de Ud. afectísimo amigo que BSM.
Casiano de Prado

¿Cómo no recibe Ud. el boletín de la Sociedad Geológica de Francia? ¿Por qué no se hace Ud. individuo de la sociedad y lo recibirá gratis?

BIBLIOGRAFÍA

AREITIO Y LARRÍNAGA, A. y QUIROGA Y RODRÍGUEZ, F., 1874, "Excursión geológica por la provincia de Segovia", *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural, Actas III*: 333-344.

AYARZAGÜENA SANZ, M., (1997), "La Sociedad Antropológica Española (SAE) y el nacimiento de la ciencia prehistórica en España". En: Gloria Mora & Margarita Díaz-Andréu, *La cristalización del pasado: Génesis y desarrollo del marco institucional de la Arqueología en España*: 287-294. Universidad de Málaga.

- (2000), "Investigaciones prehistóricas de Casiano de Prado (1797-1966) en la década de los años 50 del siglo XIX", *Temas Geológico-Mineros* 31: 315-324.

CARTAILHAC, E., 1886, *Les Ages préhistoriques d'Espagne et du Portugal*, París.

HAMILTON, W.J. (1866): "Summary of the Physical and Geological Description of the Province of Madrid. Anniversary Address of the President". Quarterly Journal of the Geological Society. Volumen 22. London. pp. 79 – 88.

HERNÁNDEZ SAMPELAYO, P. y RÍOS, J.M., (1948), *Ahora hace cien años : Ojeada retrospectiva. Instituto Geológico y Minero de España, Madrid*

PRADO, C., (1855), "Exploraciones en las cavernas de las cercanías de Pedraza de la Sierra", *Memoria que comprende el resumen de los trabajos verificados en el año 1853 por las diferentes Secciones de la Comisión encargada de formar el mapa geológico de la provincia de Madrid y el general del Reino* de Guillermo Schulz. Sección geológico-paleontológica, págs. 10-55. Madrid.

- (1864), *Descripción física y geológica de la Provincia de Madrid*. Junta General de Estadística Imprenta Nacional. Madrid.

- (1865a): "Circular de la Comisión Permanente de Geología industrial dirigida a los ingenieros de minas Jefes de las Provincias". Madrid.

- (1865b), "Circular de la Comisión Permanente de Geología industrial dirigida a los ingenieros de minas Jefes de las Provincias". *Revista Minera*, XVI. Madrid

PUCHE, O., (1993): "La contribución de los ingenieros de minas y naturalistas a la Arqueología española: Los inicios de los estudios prehistóricos en España". *Boletín Geológico y Minero* 104 (3): 94-128.



- (2004), "Casiano de Prado y Vallo"; en *Pioneros de la Arqueología Española del siglo XVI a 1912*, Mariano Ayarzagüena y Gloria Mora (coords.), Museo Arqueológico Regional, Zona Arqueológica 3: 79-87

PUCHE, O. y AYARZAGÜENA, M., (1997), "Ingenieros de minas arqueólogos en el siglo XIX. La huella de Prado. Homenaje a Casiano de Prado en el bicentenario de su nacimiento", *Boletín Geológico y Minero* 108-3: 79-100.

- (Enero-Marzo 2001), "Sobre unas cartas inéditas de Casiano de Prado", *Boletín Geológico y Minero*, vol. 112, nº 1: 95-104.

PUIG Y LARRAZ, G. (1897), "Ensayo bibliográfico de antropología prehistórica española". En: «Fauna Mastodológica Ibérica» de Mariano de la Paz Graells: 691-768. Memorias de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales XVII, Madrid.

SCHULZ, G. (1858), *Descripción geológica de la provincia de Oviedo*, Imprenta de José González. Madrid.

TUBINO, F., (1870), "Estudios prehistóricos. D. Casiano de Prado", *Boletín-Revista de la Universidad de Madrid II*, nº 7: 398-408.

VERNEUIL, E. de y LARTET, L. (1862-1863), «Note sur un silex taillé trouvé dans le diluvium des environs de Madrid», *Bulletin de la Société Géologique de France*, 2ª serie, XX: 698-702.

VILANOVA PIERA, J. y TUBINO, F.M. (1871), *Viaje Científico a Dinamarca y Suecia con motivo del Congreso Internacional Prehistórico celebrado en Copenhague en 1869*. Imprenta A. Gómez Fontenebro. Madrid.

WILKINSON SMYTH, W. (1867): "Obituary Casiano de Prado. Anniversary Address of the President". *Quarterly Journal of the Geological Society* 23: 50 – 52. London.

